

"Virjino Arias" en El San Lunes, Santiago, lunes 29 de junio de 1885, año I, n. 8.

AÑO I.

SANTIAGO, LUNES 29 DE JUNIO DE 1885.

NUM. 8

SUMARIO.—Epigramas por Juan Rafael Allende: «La mejor norma», «Un brindis perulero», «Alegria infundada», «En el banquete a los inválidos», «¿Qué franquiza?», «Poeta de cuatro piés», «Estranjerismo».—Albores i crepusculo por Alcántara.—Bellas Artes por A.—Viña del Mar.—Correo del Lúnes por Juan de Radar.—Un sabio.—Virjino Arias (Editorial).—El principio de mi fin por Benvenuto.

### “El San Lúnes.”

SANTIAGO, JUNIO 29 DE 1885.

**VIRJINIO ARIAS,**  
**ESCUULTOR NACIONAL.**

En el catálogo ilustrado de *El Salon* anual, en París, figura el compatriota i aventajado escultor con cuyo nombre encabezamos el presente artículo.

Estamos convencidos de que los lectores de *El San Lúnes*, este pequeño órgano de nuestras expansiones artísticas, esperimentarán como nosotros, el mismo sentimiento de alegría i de orgullo a la vez, al saber que Arias levanta mui alto el pabellon del arte nacional en medio de esa falange de artistas de todas las naciones reunida actualmente en el palacio de «La Industriá», situado en los Campos Eliseos del artístico París.

El catálogo marca este año la respetable cifra de cuatro mil trescientos treinta i ocho obras de pintura i de escultura, mil trescientos cincuenta i cinco mas que en el anterior que solo alcanzaron a tres mil novecientos ochenta i tres.

Nuestro compañero Arias, figura en ese catálogo con el número 3,297. Su obra, es un grupo en yeso representando el tierno idilio de Dafne i Cleo, debido al escritor griego Longus, que floreció allí por el siglo cuarto o quinto de nuestra era.

Si no aplaudimos la eleccion del asunto, por ser ya demasiado puesto en pintura i en escultura por los artistas de todas las edades i de todos los países, confesamos que nos admira el coraje de Arias para tratar de un tema en el cual han brillado artistas de primer orden. Si el jóven escultor no sale airoso en tan difícil prueba, por lo ménos habrá conseguido poner en relieve, su valor i su constancia en el trabajo.

El número 3,298 del mismo catálogo dice lacónicamente: «*Alden, au combat d'Iquique; statue plâtre.*» Es decir, Alden, el sarjento Alden, ese hijo del pueblo, ese bravo entre los bravos, el heroico e inseparable compañero de gloria i de martirio del capitán Prat; Alden el simpático adalid! esculpido, modelado, interpretado por Arias, otro hijo del pueblo, otro valiente que ha luchado cuerpo a cuerpo con la pobreza, con la envidia ruin..... con el trabajo!.....

Entendemos que la estatua de Alden que hoy luce en el *Salon* de París es la que pronto será fundida en bronce para adorno del monumento a Prat, o sea a nuestra marina victoriosa en la reciente, i ojalá última, desastrosa guerra con nuestros hermanos del Pacífico.

Hacemos fervientes votos porque nuestro compañero Virjino Arias, obtenga en el presente *Salon* una medalla por la estatua de Alden. Su perseverancia en el trabajo, sus dotes artísticas i el progreso que día a día notamos en sus estudios, dan la seguridad de que nuestras esperanzas no serán fallidas en esta ocasion.

Que la estatua del sarjento Alden brille en el *Salon* de París i sea tan imponente como lo fué sobre la cubierta del *Huáscar* en la inmortal jornada de Iquique!

Siendo el compañero Arias el único representante del arte chileno en París, faltaríamos al de-

ber, a la cortesía i a la amistad si no le enviáramos nuestros parabienes.

*A tout seigneur tout honneur!*

JOSÉ MIGUEL BLANCO.

### EPIGRAMAS.

Por Juan Rafael Allende.

LA MEJOR NORMA.

Cantó la Corsi en el teatro  
La Norma de modo i forma  
Que a gritos aquella Norma  
Pedía un «Yo te idolatro».

La funcion llegó al final!  
I el teatro a aplausos erujía;  
Pero el que mas aplaudía,  
Sin duda, era un colejal.

—Dios su garganta bendiga,  
Dijo: sí, resuelto está  
Que esta la Norma será  
Que yo en mi existencia siga!

UN BRÍNDIS PERULERO.

Un peruano mui patriota  
Copa i palabra tomó  
En un festín que se dió  
Por no sé que gran... derrota.

Dijo:—Un vate americano,  
Que tiene fama estupenda,  
Una maldicion tremenda  
Lanzó contra un vil tirano.

Yo tambien, con voz entera,  
Voi contra Chile a lanzar...—  
I le interrumpe un juglar:  
—¡Aquí nó! ¡A lanzar afuera!

ALEGRIA INFUNDADA.

—Contento estoy ¡por mi vida!  
—¿Por qué, don Juan?—Porque sé  
Que un amigo en el café  
Me vá a dar una comida.

—Yo de alegría no trisco,  
I sin embargo, don Juan,  
Todos los días me dan  
La comida en San Francisco.

POETA DE CUATRO PIÉS.

—¡Bravo!!! después de sudar  
Muchos días, esta vez  
Al fin, conseguí arreglar  
Un verso de cuatro piés,  
Que voi hacer publicar  
En papel, seda i tocuyos!!.....  
—I puede usted agregar  
Que esos cuatro piés son suyos.

ESTRANJERISMO.

A pesar de ser *rotoso*,  
Me estoy poniendo mui gringo,  
Porque si voi al hotel,  
Por ocultarme lo llamo,  
Pido con prosa un *cautel*.

I al ponche lo llamo *punch*,  
Siguiendo en eso la moda  
De necios i majaderos  
Que al canesco llaman *lunch*  
Por parecer estranjeros.

ALBORES I CREPUSCULOS.

I.

Hace muchísimos años  
Que exentos de todos males,  
Entre olivos i nogales  
I cerezos i castaños,

Mirábamos con anhelo  
Después de amorosa cita,  
La cruz de piedra i la ermita  
I el campanario i el cielo.  
Postrábase ella a los piés  
De aquella cruz esculpida,  
I murmuraba:—«¿No ves  
Qué dulce i qué larga es  
La jornada de la vida?»  
De aquel recuerdo aún me alegra  
Hasta el ¡ai! que el pecho arranca.

.....  
¡Mi alma era blanca, mui blanca!  
¡Su trenza negra, mui negra!

II.

Hace poquísimos meses  
Que, lleno el pecho de angustias,  
Entre florcillas mustias,  
Sauces, erneas i eipreces,  
Contemplábamos los dos,  
Su brazo i el mio juntos,  
La mansion de los difuntos  
I la majestad de Dios.

Inclinada ante un cipres,  
Que solo a llorar convida,  
Me decía ella:—«¿No ves  
Qué amarga i qué corta es  
La jornada de la vida?»  
Sus lágrimas sequé en vano;  
En vano encontramos calma.

.....  
¡Negra, negra era mi alma,  
¡Su cabello cano, cano!

JOAQUIN ASENCIO ALCÁNTARA.

BELLAS ARTES.

Los lectores que se interesen por las cuestiones artísticas, leerán con interes el estudio que sobre el arte de Apelles i de Fidias dá a la publicidad un distinguido escritor que conoce a fondo el asunto de que trata. Recomendamos su lectura, seguros que encontrarán en ella verdades mas grandes que un templo.

Para el próximo número nos proponemos hacer algunos comentarios que, de mil amores haríamos en el presente, si el espacio reducido de que disponemos, nos lo permitiera. Mientras tanto, he aquí el artículo en cuestion:

«París, Mayo 4 de 1885.—El número de los estudiantes que frecuentan las academias i los talleres de los maestros de París se calcula en cinco mil, ¿os parece mucho? Muchos serian en efecto aunque solo a la mitad llegarán; pero la verdad es que de cinco mil estudiantes no hai mas que dos o tres que pueden arribar a ser grandes maestros, una docena que llamarán la atencion del público i ocuparán a la crítica en las exposiciones, i cincuenta mediocridades entre pintores i escultores destinadas a vivir accechando los caprichos de la moda para satifacer el gusto recalcitado del señor Todo-el-Mundo.

«De los cuatro mil novecientos treinta i cinco frutos secos restantes, una gran parte deja los estudios, los otros ganan su vida dedicados al arte industrial, engruesan el número de los banales ilustradores de libros i periódicos, adoptan la profesion de copistas, se derraman por el mundo, alcanzan, unos que otro, puesto de profesor en provincia i dan lecciones particulares: de esas lecciones que atrojan la intelijencia.

«Inútil es agregar que fuera de París los resultados son mui inferiores, puesto que los demas países no cuentan ni con mucho con elementos de estudios tan completos.

«Esta opinion es aquí la de numerosos estran-